

“La Palabra De Dios Mi meditación”

(Salmos 119:97-104).

Introducción:

1. El salmista expresa alabanzas y adoración a Dios por el significado de la palabra de Dios en su vida. Pero al mismo tiempo él nos enseña que la palabra de Dios significará lo mismo en cada uno de nosotros, siempre y cuando nosotros meditemos en la palabra de Dios cada día de nuestra vida. Al meditar en las palabras de David desde los versículos 97-104, vamos a ver el énfasis en la necesidad de amar y aprender de la palabra de Dios. Dijo David; *"¡Oh, cuánto amo yo tu ley! Todo el día es ella mi meditación."*

2. La expresión ¡oh, cuánto amo yo tu ley!. Está llena de emoción, y con ella David estaba diciendo que él admiraba, apreciaba y se regocijaba en la palabra de Dios en gran manera. Cuando uno se pega en un dedo con el martillo, decimos ¡oh, cuánto duele!. Con esa expresión nosotros queremos decir que no tenemos palabras para expresar todo el dolor que sentimos. También con esta expresión; ¡Oh, cuánto amo yo tu ley!. Él estaba diciendo que no tenía palabras para decir cuanto amaba él la palabra de Dios. La voluntad de Dios trae paz, gozo, propósito, amor y esperanza al espíritu del hombre. Estas delicias están muy lejos de compararse con alguna otra cosa, muy lejos de la comprensión humana y muy difícil de expresar. La expresión de David ¡oh, cuánto amo yo tu ley!. Son más que palabras llenas de emoción, son una expresión genuina de un corazón lleno de amor, lleno de la verdad y del poder de la palabra de Dios.

1. David enfatiza la necesidad de meditar en la palabra de Dios todo el tiempo.

1. Este Salmo está lleno de esfuerzos con el propósito de expresar un amor por Dios y su palabra, sin encontrar palabras apropiadas para hacerlo. Notemos el corazón de David y como se expresa en los versículos 14-16. *"Me he gozado en el camino de tus testimonios Más que de toda riqueza. En tus mandamientos meditaré; Consideraré tus caminos. Me regocijaré en tus estatutos; No me olvidaré de tus palabras."* Notamos las palabras que David menciona aquí, me he gozado, meditaré, regocijaré y no me olvidaré. Notemos el versículo 20; *"Quebrantada está mi alma de desear Tus juicios en todo tiempo."* Porque su deseo por la palabra de Dios era

intenso, ardiente, y muy doloroso, su alma estaba quebrantada por desear los juicios verdaderos de Dios todo el tiempo. El alma de David estaba quebrantada, esta palabra es una exclamación de un ser interior que desea exclamar su obediencia por la palabra de Dios.

2. Notemos lo que dice David en los versículos 47-48; ***"Y me regocijaré en tus mandamientos, Los cuales he amado. Alzaré asimismo mis manos a tus mandamientos que amé, Y meditaré en tus estatutos."*** David menciona una vez más las palabras regocijar, amar y alzar las manos, que es una expresión de adoración a Dios por su palabra en la cual él meditaba. El salmista no podía llenarse de la palabra de Dios, su corazón estaba encendido por el fuego y por su amor por la palabra de Dios. ***"¡Oh, cuánto amo yo tu ley! Todo el día es ella mi meditación."***

3. Notemos el versículo 54; ***"Cánticos fueron para mí tus estatutos En la casa en donde fui extranjero."*** A veces hay himnos que nos da mucho gusto y mucho placer cantarlos, pero pronto se nos olvidan. Por ejemplo en Ezequiel 33:32; ***"Y he aquí que tú eres a ellos como cantor de amores, hermoso de voz y que canta bien; y oirán tus palabras, pero no las pondrán por obra."*** Todos los que predicamos el evangelio hemos tenido la experiencia que Ezequiel tuvo, nos han dicho ¡oh, hermano que hermoso sermón ha predicado!. Pero luego se van a continuar viviendo en pecado, ese hermoso sermón no causo ningún impacto en ellos. Ese no era el caso con David, él dijo; ***"Cánticos fueron para mí tus estatutos."*** Para David los estatutos de Jehová fueron para él cánticos, no por un momento, sino en todo tiempo. ***"En la casa en donde fui extranjero."*** En otras palabras, la palabra de Dios es para el peregrino un cántico constante, la palabra de Dios está siempre el corazón del peregrino que sirve al Señor. Notemos lo que dice en el versículo 72; ***"Mejor me es la ley de tu boca Que millares de oro y plata."*** Para el escritor la palabra de Dios tenía más significado y más valor que millares de oro y plata, él prefería ser un estudiante de la palabra de Dios que ser un millonario. Para usted, ¿cuál sería su preferencia?. Sí usted escoge ser un millonario, va a tener que dedicar una gran cantidad de tiempo en venir a ser un millonario. Pero sí usted decide venir a ser un verdadero estudiante de la palabra de Dios, usted va a tener que dedicar una gran cantidad de tiempo para estudiar, reflexionar, y meditar en la palabra de Dios. Dijo David; ***"¡Oh, cuánto amo yo tu ley! Todo el día es ella mi meditación."***

4. Notemos el versículo 92; ***"Si tu ley no hubiese sido mi delicia, Ya en mi aflicción hubiera perecido."*** Dice David que sin la palabra de Dios él hubiera perecido, como un hombre que se anda ahogando y está sin esperanza. Leamos el versículo 127; ***"Por eso he amado tus***

mandamientos Más que el oro, y más que oro muy puro." Una vez más David dice que la palabra de Dios era para él más preciosa que los minerales y los tesoros más preciosos de la tierra. Dice en el versículo 131; ***"Mi boca abrí y suspiré, Porque deseaba tus mandamientos."*** La palabra suspirar aquí es una palpitación jadeante a causa de ser perseguido. Era tanto su deseo por la palabra de Dios que no se avergonzó en buscar en el mundo animal, la manera más natural de para expresarse. Compara su palpitación jadeante a la de un venado que está siendo perseguido ferozmente, que detiene jadeante su respiración, que escucha por un momento y con la boca abierta respira ansiosamente. Así David suspiraba ansiosamente para que entrara la palabra de Dios a su alma. ¿Tenemos nosotros ese deseo por la palabra de Dios?. ***"¡Oh, cuánto amo yo tu ley! Todo el día es ella mi meditación."***

5. Notemos los versículos 162-164; ***"Me regocijo en tu palabra como el que halla muchos despojos. La mentira aborrezco y abomino; Tu ley amo. Siete veces al día te alabo A causa de tus justos juicios."*** Esto significa que David daba gloria a Dios todo el día por la verdad de su palabra. Dice en el versículo 165; ***"Mucha paz tienen los que aman tu ley, Y no hay para ellos tropiezo."*** Nada causará que caigan y sean destruidos todos aquellos que aman tu palabra. Dice en los versículos 166-167; ***"Tu salvación he esperado, oh Jehová, Y tus mandamientos he puesto por obra. Mi alma ha guardado tus testimonios, Y los he amado en gran manera."*** Notemos una vez más estas expresiones, regocijar, alabar al Señor siete veces al día esperando por la palabra de Dios, con esto nos enseña qué él amaba la palabra de Dios extensamente. Este salmo está lleno de estas expresiones; ***"¡Oh, cuánto amo yo tu ley! Todo el día es ella mi meditación."*** Porque él amaba la palabra de Dios, él estaba aprendiendo de la palabra de Dios.

6. Notemos que la palabra meditación envuelve una profunda determinación de aprender de la palabra de Dios. La palabra Hebrea traducida aquí como meditación y una palabra que significa aquellos sonidos o murmullos que la persona hace cuando medita, o reflexiona. Así como cuando Ana oraba en el templo; ***(1 Sam. 1:12-13)***. La palabra de Dios siempre debe de estar en nuestro corazón, en nuestra mente. La palabra traducida a nuestro idioma viene de una palabra en que significa estudiar con devoción, reflexionar, implicando una profunda determinación de aprender de la palabra de Dios. Todo lo contrario a leer solo por leer, se puede ilustrar la meditación con la vaca cuando está remoliendo su comida una y otra vez. Esta meditación es cuando uno estudia, piensa, analiza y medita en la palabra de Dios una y otra vez.

2. Algunas razones para promover la meditación en la palabra de Dios.

1. Primeramente, nosotros debemos de reconocer a Dios como el autor de ella. Notemos lo que dice David en el versículo 89; ***"Para siempre, oh Jehová, Permanece tu palabra en los cielos."*** Y en los versículos 97-104, David usa constantemente la frase "tu palabra", y con ello él se recuerda constantemente, que la palabra es de Dios. Notemos una vez lo que dice en el versículo 97; ***"¡Oh, cuánto amo yo tu ley!"*** En el versículo 98; ***"Me has hecho más sabio que mis enemigos con tus mandamientos."*** También en el versículo 99; ***"Porque tus testimonios son mi meditación."*** En el versículo 101; ***"De todo mal camino contuve mis pies, Para guardar tu palabra."*** En el versículo 103; ***"¡Cuán dulces son a mi paladar tus palabras!"*** Y en el versículo 104; ***"De tus mandamientos he adquirido inteligencia."*** David atribuye la palabra de Dios, a Dios, lo reconoce como el autor de ella. Es de provecho para nosotros, precisamente porque es la inspirada palabra de Dios; (2 Tim. 3:14-17). Sí nosotros vamos a meditar en la palabra de Dios, de una manera que nos sea provechosa. Debemos de recordar siempre que no estamos leyendo palabras de hombre, sino las palabras del Dios viviente.

2. Nosotros debemos de estudiar de manera que podamos entender la palabra de Dios. Dice Moisés en Deuteronomio 29:29; ***"Las cosas secretas pertenecen a Jehová nuestro Dios; mas las reveladas son para nosotros y para nuestros hijos para siempre, para que cumplamos todas las palabras de esta ley."*** Notemos cuando dice "lo revelado es para nosotros", implica que podemos entender la palabra de Dios. Efesios 3:3-5; ***"Que por revelación me fue declarado el misterio, como antes lo he escrito brevemente, leyendo lo cual podéis entender cuál sea mi conocimiento en el misterio de Cristo, misterio que en otras generaciones no se dio a conocer a los hijos de los hombres, como ahora es revelado a sus santos apóstoles y profetas por el Espíritu:"*** La palabra de Dios ha sido revelada, se puede leer y entender.

- a. Debemos de leer usando el sentido común, así como lo hacemos cuando leemos otras cosas. Por ejemplo, nosotros no podemos leer un libro, el periódico y esperar sacar provecho si leemos una porción de un párrafo, y luego pasamos a otro, o a otra página. Esa manera de leer de nada nos aprovechará, y de la misma manera sí así leemos la Biblia. Sí nosotros leemos cualquier libro, nosotros esperamos entenderlo, así debemos estudiar la Biblia, con la expectación de entenderla también. Dijo Cristo en Juan 5:39; ***"Escudriñad las***

Escrituras; porque a vosotros os parece que en ellas tenéis la vida eterna; y ellas son las que dan testimonio de mí."

- b. El diablo quiere que usted tenga el concepto de que la Biblia no se puede entender, qué es muy complicada y que creará confusión. Nosotros fuimos creados por una persona inteligente, a su imagen semejanza, y él se comunica con su creación a través de su palabra. Sí Dios me creó a mí, me habló y escribió palabras, ¿espera Dios que yo entienda la manera en que él se ha expresado?. Sí, Dios espera eso, él reveló su voluntad de manera que hasta la persona más simple la puede entender. Dijo David en Salmos 119:130; ***"La exposición de tus palabras alumbra; Hace entender a los simples."*** Es cierto que hay cosas difíciles de entender, pero no imposibles, todo dependerá de cuanto tiempo estamos dispuestos a dedicar a estudiarlas.

3. Meditemos y analicemos el contexto cuando estemos estudiando, el contexto a veces es un párrafo, o dos. Sí queremos entender una historia, o noticia, necesitamos leer la introducción y la conclusión para poder entender lo que dice la mitad de la historia.

- a. Cuando hablamos del contexto en la Biblia, quiero decir que leamos los versículos antes o después de cierto párrafo, eso nos ayudará a entender lo que estemos leyendo. Por ejemplo le dijo Cristo a Nicodemo en Juan 3:3; ***"De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios."*** ¿Qué quiere decir nacer de nuevo?. Leamos el versículo 5; ***"Respondió Jesús: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios."*** Cristo explicó la necesidad de obedecer sus mandamientos, ser bautizado para nacer otra vez, nacer espiritualmente del agua y del espíritu.
- b. En el contexto también debemos de considerar toda la Biblia, así podremos aprender el tema de la Biblia, quién habló, y porqué. Por ejemplo en Génesis 6:14; ***"Hazte un arca de madera de gofer; harás aposentos en el arca, y la calafatearás con brea por dentro y por fuera."*** ¿A quién se le habló?. ¿Porqué se le dijo a Noé que hiciera una arca?. Vamos a entender estos versículos de acuerdo a lo que dice el libro de Génesis si, pero sí usamos otros libros como referencia puede ser mucho mejor, como los evangelios, diccionarios y concordancias.
- c. También va a ser de mucha ayuda tratar de saber la situación histórica, va a ser necesario considerar los periodos de los tiempos de la Biblia. Los cambios de los reyes, los tiempos, lugares y los

cambios de los pactos. Hay diferencia entre el Antiguo y el Nuevo Testamento, ¿verdad?. En el Antiguo Testamento se mandaba que se guardara y se santificara el Sábado, a nosotros no se nos manda que guardemos el Sábado, sino el primer día de la semana porque nosotros no estamos sujetos al antiguo pacto. No era para nosotros; (*Deut. 5:1-3; Efe. 2:14-15*). Fue abolido por Cristo y clavado en la cruz; (*Col. 2:13-17*). A nosotros se nos dio un pacto con mejores promesas; (*Heb. 8:6-7, 13*).

4. Necesitamos considerar todo lo que la Biblia diga de una cuestión, o tema, sí nosotros no lo hacemos, vamos a excluir la información necesaria y vital para entender la Biblia. Por ejemplo;

- a. Cuando Cristo murió en la cruz, la fe de los discípulos se debilitó, ellos no esperaban que Cristo muriera. Entonces después de haber resucitado Cristo les dijo en Lucas 24:25-26; ***"¡Oh insensatos, y tardos de corazón para creer todo lo que los profetas han dicho! ¿No era necesario que el Cristo padeciera estas cosas, y que entrara en su gloria?"*** La palabra clave aquí es ***"todo lo que los profetas han dicho"***. Ellos creyeron a los profetas, pero no todo lo que ellos habían dicho, dejaron fuera información vital e importante. Dijo otra vez en el versículo 44; ***"Estas son las palabras que os hablé, estando aún con vosotros: que era necesario que se cumpliese todo lo que está escrito de mí en la ley de Moisés, en los profetas y en los salmos."***
- b. Debemos de estudiar con el deseo y la motivación para obedecer la palabra de Dios. Esta actitud es necesaria para un completo y apropiado entendimiento de la enseñanza divina. Dijo Cristo en Juan 7:17; ***"El que quiera hacer la voluntad de Dios, conocerá si la doctrina es de Dios, o si yo hablo por mi propia cuenta."*** Se necesita esa hambre, ese gran deseo de hacer la voluntad de Dios; ***"Entonces Jesús dijo a sus discípulos: Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, y tome su cruz, y sígame."*** En Mateo 5:6; ***"Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán saciados."*** Y dijo Saulo en Hechos 9:6; ***"El, temblando y temeroso, dijo: Señor, ¿qué quieres que yo haga?"***

5. Una parte de la meditación en la palabra de Dios incluye aplicar principios verdaderos en toda área de la vida, cuando dijo David; ***"¡Oh, cuánto amo yo tu ley! Todo el día es ella mi meditación."*** ¿Estaba con esto diciendo que él meditaba en la palabra de Dios 24 horas al día, y qué leía las escrituras 7 días por semana?. Por supuesto que no, él estaba diciendo que nuestro amor por la verdad y nuestra meditación en la palabra

de Dios, incluye esfuerzos diarios en aplicar la palabra de Dios en todas las decisiones y en los hechos en nuestra vida. No debemos de ir a algún lugar, o hacer nada sin antes preguntarnos, ¿cuál es la voluntad de Dios es esta cuestión?. En decisiones familiares, en asuntos de trabajo, o negocios, es necesario consultar la palabra de Dios. No andar de un lugar a otro con la Biblia abierta, pero pensando, sí voy al trabajo y hago decisiones ¿cómo se aplica la palabra de Dios en ellas?. En asuntos de recreación, o nuestros hijos en la escuela, necesitamos enseñarles que la palabra de Dios debe de estar en su corazón. Nuestra manera de vestir, de hablar, esto es una parte de la meditación de la palabra de Dios, pensar cómo se aplica la palabra de Dios en lo que yo hago; (*Col. 3:17*).

6. Debemos de meditar en la palabra de Dios para aprender como vivir. Notemos lo que dice David en el versículo 101; ***"De todo mal camino contuve mis pies, Para guardar tu palabra."*** Nosotros debemos de evitar todo pecado para que sea posible andar con Dios. La verdadera devoción a Dios requiere que nosotros evitemos toda transgresión de su palabra, comprometer la verdad con el pecado en cualquier forma significa apartarnos del camino de la verdad. Es el principio de la apostasía, es un principio de algo mayor que no tiene fin.

- a. Analicemos el desarrollo denominacional en los últimos 50 años, comencemos con el liberalismo, al principio eran unos pasos pequeños, ¿dónde está ahora?. Por si fuera poco tenemos ahora un sistema nuevo de interpretar las escrituras, mujeres predicadoras, música instrumental en la adoración, iglesias de Cristo interdenominacionales. ¿Cómo podemos evitar estas cosas?. David dijo; ***"De todo mal camino contuve mis pies, Para guardar tu palabra."*** También dijo en el versículo 102; ***"No me aparté de tus juicios, Porque tú me enseñaste."***
- b. Nosotros debemos de ser enseñados por Dios, él debe de ser nuestro maestro, y nuestro guía, su palabra me ayudará a que yo no me aparte de la verdad. No la sabiduría humana, sino la de Dios. David expresa esa satisfacción en el versículo 104; ***"¿Cuán dulces son a mi paladar tus palabras! Más que la miel a mi boca."*** La miel puede ser muy dulce en nuestra boca, pero en el corazón del hombre no hay nada tan dulce como la palabra de Dios. Pero necesitamos meditar en la palabra de Dios de una manera verdadera, para aprender como vivir y andar con Dios. Notemos el versículo 104; ***"De tus mandamientos he adquirido inteligencia; Por tanto, he aborrecido todo camino de mentira."***

Conclusión:

Al meditar en este párrafo, hagamos la resolución de estudiar la palabra de Dios con más seriedad y devoción. No tengamos ninguna prisa en terminar nuestro estudio y nuestra meditación de la palabra de Dios. No digamos que hay algo más importante, ni que nos deja más satisfacción que la palabra de Dios, porque no es cierto. No hay nada tan beneficioso que nosotros meditamos en la palabra Dios. Dijo David; "*¡Oh, cuánto amo yo tu ley! Todo el día es ella mi meditación.*" Entre más amemos la palabra de Dios, más meditaremos en ella, recordemos lo que David nos enseña con la expresión ¡oh, cuánto amo yo tu ley!. Estas palabras llenas de emoción, son una expresión genuina de un corazón lleno de amor, lleno de la verdad y del poder de la palabra de Dios.

Juan Antonio Salazar